Vida en Familia Hoy® Libreto de radio *Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.*	
Libreto #	**2080**
Título de la serie	Hombres a prueba de tormentas
Título del programa	Dé muerte al pecado sexual
Día	3 de 4
Voces	Dennis Rainey, Roberto Lepine, Roger Fankhauser
Descripción del programa	Roger Fankhauser ofrece esperanza a aquellos que luchan con el pecado sexual. La libertad del pecado sexual no será posible si no existe confesión y rendición de cuentas.
Temas	Matrimonio y familia, pureza sexual, tentación

Dé muerte al pecado sexual

Día 3 de 4

Roger Fankhauser

Serie: Hombres a prueba de tormentas

Roberto: Roger Fankhauser asegura que un hombre para alcanzar la libertad de un pecado sexual debe reconocer que su pureza sexual es su responsabilidad, de nadie más.

Roger: Francamente, en mi pureza no puedo depender de mi esposa. Soy responsable delante de Dios de ser puro, ya sea que mi matrimonio sea bueno o malo, ya sea soltero, ya sea que tenga una buena vida sexual o una mala vida sexual. De todas maneras, soy responsable de mi pureza.

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. La libertad del pecado sexual no será posible si no existe confesión y rendición de cuentas. Hoy conversaremos sobre esta y otras estrategias para hacer frente a esta clase de prácticas. Quédese con nosotros.

Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos. Creo que ya he compartido esta historia. Hace algunos años, invitamos una noche a nuestra casa a todos los adolescentes varones de la iglesia con sus papás, para hacer una fogata. Entonces decidí lanzarles una pregunta. Les dije…

Dennis: ¿Lanzaste una granada?

Roberto: Sí, les dije: "Me gustaría ir por el círculo y pedirles a todos los papás que están aquí que nos cuenten sobre la primera vez que fueron expuestos a la pornografía".

Dennis: Oh.

Roberto: No les pregunté: "¿Alguna vez han estado expuestos…?" No.

Dennis: ¿Fue durante la puesta del sol, Roberto? ¿Ya estaban a oscuras?

Roberto: Estábamos a oscuras.

Dennis: Eso ayuda.

Roberto: Había un poquito de luz de la fogata, pero ¿sabes? Un par de papás fueron muy honestos y hablaron, no solo de la primera vez, sino de la trampa que había sido para ellos. Esa noche fue memorable, no solamente para esos papás, sino para los chicos que estaban en pleno desarrollo. Fue tan valioso que pudieran escuchar a todos estos varones a quienes veían todos los domingos en la iglesia, que ellos sabían que amaban a Dios, y oírlos contar:

"Sí, esta fue mi experiencia", y a otros decir: "Esto casi me arruina". Creo que eso dejó una marca en las vidas de muchos de esos jóvenes.

Dennis: Yo en cambio estuve con un grupo, no de papás con sus hijos varones, sino solo de hombres jóvenes en un retiro. Hicimos la misma pregunta y uno de los hombres más jóvenes confesó delante de todo el grupo. Lo admitió, dijo: "Nunca había contado de esto a nadie. Nunca había dejado que nadie mirara al interior de mi vida en lo que tiene que ver con esta tentación y esta lucha que me ha dominado tantas veces".

Roberto: Bueno, me parece que el aspecto oculto de este problema es que es algo que el diablo utiliza para mantener a los hombres atrapados.

Dennis: Sí.

Roberto: Creo que es algo que nuestro invitado ha visto una y otra vez.

Dennis: Así es. El doctor Roger Fankhauser nos acompaña una vez más en Vida en Familia Hoy. Roger, has visto esta situación en los hombres de tu iglesia. Eres pastor…

Roger: Sí.

Dennis: …desde hace muchos años. Hiciste tu tesis doctoral sobre este tema.

Roger: Correcto.

Dennis: ¿De qué maneras has visto a los varones ser controlados por esto al no dejar que nadie llegue al interior de sus corazones?

Roger: Todo se resume en esta frase: el pecado se hace más fuerte en la oscuridad. Entonces, entre nuestra propia vergüenza y, estoy convencido de esto, las flechas del enemigo que nos dicen: “No lo saques a la luz porque nadie podrá verlo”, lo que termina pasando es que los hombres tratan con tanta fuerza de controlar su mundo, que luego les cuesta tener una verdadera intimidad con sus esposas. Cuando digo intimidad con sus esposas, no me refiero solamente a tener relaciones sexuales. Eso es normalmente lo que los varones piensan, pero es mucho más que eso. Los hombres se cuidan de compartir en la iglesia o de abrirse de cualquier modo. Ya de por sí es difícil que un varón se abra. Entonces, cuando existe este pecado que uno trata de cubrir y de esconder, se vuelve mucho más cerrado.

Dennis: Bueno, y tenemos una iglesia…

Roger: Sí.

Dennis: …que religiosamente derriba y lanza piedras a las personas que admiten… ¿se imaginan?... que admiten que son pecadores, ¿verdad?

Roger: Así es.

Roberto: Quiero hacer una prueba de algo, y aquí tenemos a un hombre que tiene un doctorado en la materia. Bueno, durante muchos años he platicado con hombres sobre este tema y les he dicho: “Usted jamás será libre de este problema en su vida si nadie más tiene conocimiento de su lucha”.

Roger: Correcto.

Roberto: Si uno piensa: "Yo puedo lidiar con esto por mi cuenta. Solo tengo que arrancarlo de raíz y la situación se arreglará", no va a funcionar.

Roger: Correcto.

Roberto: El consejo que he dado es que, lo primero que tiene que hacer es ponerse a cuentas con Dios y reconocer que ha pecado en contra de Él. La segunda cosa que tiene que hacer es involucrar a otros varones para que tengan una estructura de rendición de cuentas. Usted debe esperar que los otros hombres necesitan rendir cuentas tanto como usted. Por lo tanto, está entrando en una batalla con hermanos que no le van a mirar y decir: "¿En serio? No puedo creer que tengas este problema. Debes ser el único". Todos lidiamos con esto.

En tercer lugar, creo que su esposa debe ser su aliada en esta batalla. Si cree que la cosa es solo entre yo y mis amiguitos, y todo va a funcionar, le aseguro que, aunque provoque un terremoto en su relación cuando usted vaya con su esposa y le diga: "Hay algo con lo que he estado luchando", si ella no está en su equipo, hasta que ella no se convierta en su aliada, le va a costar mucho alcanzar la libertad. ¿Crees que es correcto?

Roger: Sí. Queremos tener mucho cuidado al hacerlo, pero, definitivamente, la esposa es parte del equipo. Cuando digo que debemos tener cuidado, le pido que recuerde que ella es su esposa, no es su compañero para rendir cuentas. Francamente, en mi pureza no puedo depender de ella. Soy responsable delante de Dios de ser puro, ya sea que mi matrimonio sea bueno o malo, ya sea soltero, ya sea que tenga una buena vida sexual o una mala vida sexual. De todas maneras, soy responsable de mi pureza.

Roberto: Correcto.

Roger: Es muy importante que ella esté ahí, que sea una ayuda, pero no cargarle con el peso de que sea la persona con quien rendimos cuentas. Eso la pone en una posición que no es saludable.

Roberto: Los varones también deben tener cuidado de no pensar: "A ver, entonces tengo que confesarle mi pecado a mi esposa. Voy a botarle encima todos los detalles de mis desperdicios tóxicos. Me sentiré mejor cuando lo haya hecho", pero esencialmente, lo que está haciendo es admitirle que es un adúltero. Los hombres no lo ven así, pero Jesús sí lo veía así, ¿verdad?

Roger: Sí. Jesús lo consideraba así, y lo que los varones con frecuencia no alcanzan a ver es que cuando una mujer descubre que su esposo ve pornografía, lo primero que le viene a la mente es: "¿Y qué hay de malo en mí?"

Roberto: Así es.

Roger: Entonces, es un ataque para ellas al nivel de: "Rayos, no soy perfecta". ¡Por supuesto! Una jovencita retocada en la página web o en un video se ve diferente que la mujer con la que ha estado casado por 25 años y que le dio tres hijos o lo que sea. No se puede competir en un "plano físico". Entonces su esposa mira eso, tan pronto como le escucha, y piensa: "Yo estoy quebrantada. Tengo defectos". Es una de las peores cosas que podemos decirle.

Dennis: ¿Sabes? Me vienen a la mente los hombres que nos escuchan en este momento, y acabas de decir que hay que tener cuidado con lo que se le dice a una esposa. Sin embargo, podría ser que, en la relación con su esposa,

eso es lo que le pone en una posición en la que se siente tentado más fácilmente, en primer lugar, porque tener relaciones sexuales con su esposa es arriesgado. Es mucho más arriesgado para un hombre que para una mujer. Estoy seguro de que recibiré cartas en reclamo de lo que acabo de decir, pero creo que, si nos ponemos a pensar por un momento en el lado físico de la relación sexual, el hombre necesita desempeñarse. La mujer no tiene que desempeñarse. Ella debe recibir, pero eso es diferente.

¿Qué le dirías al hombre que se siente herido porque se ve en riesgo y ha fracasado en repetidas ocasiones?

Roger: Eso sí es difícil. Creo que necesita trabajar en dos cosas. La primera es recordar que su pureza es independiente de eso. El hombre no puede decir: "Bueno, ella no me responde, por lo tanto, este es un desfogue seguro". Eso, en primer lugar. La otra es que converse con ella. Podría implicar que tengan que buscar ayuda con un pastor o un consejero o alguien. Dígale: "Mi amor, esto es algo en lo que me gustaría que trabajemos. Me gustaría que tengamos una verdadera intimidad", algo así, porque podría ser también que ella esté cargando con dolor y con cosas en su trasfondo que le estén influyendo. Podría ser que ella no se ha sentido cercana a su esposo por mucho tiempo. "Entonces, ¿cómo así voy a responder físicamente cuando siento que estoy con un extraño?" Hay una larga lista de cosas en las que el marido debe ser vulnerable, en mi opinión, y decir: "Conversemos sobre esto, busquemos ayuda y veamos cuál es el problema".

A los varones que nos escuchan tengo que decirles que no hay nada de malo con acudir a un consejero. Eso no significa que algo anda mal con usted. Un consejero es alguien que tiene un oído imparcial, que puede ayudarle a responder algunas de sus preguntas.

Dennis: Bueno, cuando un hombre lucha con cosas que lo alejan de la pureza sexual, es difícil que pueda sacar su propio matrimonio de la zanja.

Roger: Oh, sí.

Roberto: Hay algo que suelo aconsejar a los varones, porque me he dado cuenta de que me ayuda. No recuerdo dónde lo escuché, pero una vez alguien señaló: "Cada vez que ves a una mujer y la cosificas, ya sea en una revista, en una película o donde sea, debes recordar que ella es la hijita de algún papá".

Roger: Así es.

Roberto: Y bueno, yo soy un papá. Tengo dos hijas. Si alguien viene y me dice: "Oye, ¿no tienes problemas si les pidiera a tus hijas que se vistieran sexys para mí?"

Roger: Sí.

Roberto: ¡De ninguna manera! O sea, esas palabras son las que incitan peleas, ¿verdad?

Roger: Claro.

Roberto: Toda mujer que usted ve es la hijita de algún papá, que quizá está quebrantada, con cicatrices, a lo mejor muchas cosas la llevaron a ese punto, pero debemos deshacer la fantasía y llegar a la realidad de todo lo que implica el mundo de la pornografía. Eso nos ayuda a reconocer: "Esto no es

real. Es un completo engaño maquinado por el padre de las mentiras para hacerle tropezar y provocar que usted se rebele en contra de su Creador".

Roger: De acuerdo.

Roberto: Bien. Gracias Roger, en nuestro próximo programa concluiremos esta serie a la que hemos titulado "Hombres a prueba de tormentas". Le esperamos.

Estuvimos junto a usted: Daniel Oliva como Roger Fankhauser, Vicente Vieira como Dennis Rainey y, quien le habla, Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

SPOT: 06 MANIFIESTO DE LA FAMILIA

_____

Copyright © 2018 FamilyLife. All rights reserved.